

fectos tiene que ver, por otro lado, con esa incapacidad de adiestrar el arte de la lýtote, el arte de omitir: pues el silencio es poco sugestivo, los blancos no cobran fuerza.²⁶ ¿Qué quiero decir? Que nuevamente fracasamos (tal vez intencionalmente) en capturar el genio de la Europa precolombina y luego de Occidente a la luz del momento decisivo de su historia, en que la ciudad, que siempre superpone su propia imagen como retrato del mundo, se encuentra con un reflejo donde no logra verse y por tanto reconoce la presencia de algo más: al interior de sí, un mundo, quizás en verdad inabarcable.

José Emiliano **Márquez García***

process of legitimation can never reach an end; that every new legal event or legal decision works not just to preserve law but engages each time in a renewal of the inaugural lawmaking moment”; Abbott, Mathew, “The Creature Before the Law”, *Colloquy*, Melbourne, vol. 16, diciembre de 2008, p. 83.

²⁶ Como sucede con Godot. O con Monsieur Wu: por quien todos preguntan en una pieza teatral y en el acto final, después de tres cuartos de hora sin que se dignara a dar la cara, aparece por fin: los demás actores y el público lo aclaman, cae el telón y la gente exclama: “Quel formidable acteur!”. Leys, Simon, “En attendant Monsieur Wu”, *Le bonheur des petits poissons*, París, Jean-Claude Lattés, 2008.

* Universidad Nacional Autónoma de México, México, ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-5547-2548>, correo electrónico: emilianomarquezg@hotmail.com.